

Un necio y su dinero

Traducción de Zulma M. Corchado de Gavalda

Tema: Jesús nos advirtió sobre el percatarnos del egoísmo y de la avaricia. Propio 13 (18)

Objetos: Tres pares de zapatos o bolsas de papel numeradas 1, 2 y 3. También necesitará un dulcesito y un premio. El premio se pondrá en la caja #2. El mismo no debe ser caro pero sí algo que le agrade a los niños. Puede ser un juguete o algo de comer que les guste. Escoja un niño, antes del momento del sermón de los niños, para que le ayude y explíquele cómo se llevará a cabo el juego. Instrúyale al niño que demuestre siempre estar dispuesto a negociar la oportunidad de ganarse el premio. Asegúrele al niño que recibirá una recompensa por ser su ayudante.

Escritura: "¡Tengan cuidado! --advirtió a la gente--. Absténganse de toda avaricia; la vida de una persona no depende de la abundancia de sus bienes" (Lucas 12:15 - NVI).

¿Les gusta ver programas en los cuales se juega en la televisión? Yo siempre he sido un fanático de esos programas. Uno de mis favoritos es "Hagamos un trato" ("Let's make a deal"). En ese programa se les da a los participantes la oportunidad de cambiar un premio que ya han ganado por un premio que está escondido detrás de la cortina #1, #2 o #3. A veces pueden ganar un gran premio, pero en ocasiones pueden terminar teniendo un premio que no vale la pena. Juguemos el juego para que vean como es.

Al principio del juego yo tengo un premio para alguien. Tengo un premio para el niño que haya hecho su cama esta mañana. ¿Todos hicieron su cama? ¡Tremendo! Aquí tienes...un premio para tí. (Dele un dulcesito al niño que escogió usted esta mañana). Ahora...tengo una proposición para tí. Puedes quedarte con el premio que te he dado o puedes cambiarlo por el que está en la caja #1. Antes de hacer tu decisión te diré que una de estas cajas contine un premio agradable. Las otras dos no. ¿Quieres cambiar? ¿Sí? Estupendo, dame el premio que te dí hace poco.

Primero veamos lo que hay en la caja #3. (La misma tendrá un premio que no vale la pena). Sabemos entonces que el premio tiene que estar en la caja #1 o en la #2. Tú decidiste cambiar tu premio por lo que está en la caja #1, ¿no es cierto? Te propongo el intercambiar lo que tienes en la caja #1 por lo que tiene la caja #2. ¿Deseas intercambiarlo? ¡Estupendo! Ahora tu premio será lo que está en la caja #2. Veamos los que hay en la caja # 1. (Habrá otro premio que no valga la pena). ¡Increíble, has ganado el premio! (Abra la caja #3 y entregue el premio al niño.)

Eso salió bien, ¿verdad? Desgraciadamente no siempre sale de esa manera en la vida real. En ocasiones las personas van por la vida haciendo cambios y tratando de crear más y más riquezas. Creen que el tener más dinero y posesiones les hará ser más felices.

Jesús nos habló sobre eso: "¡Tengan cuidado! --advirtió a la gente--. Absténganse de toda avaricia; la vida de una persona no depende de la abundancia de sus bienes". Entonces le contó una historia de un hombre que tenía tanto grano que no tenía lugar suficiente donde almacenarlo. A pesar de que tenía suficiente, deseaba tener más, así que decidió destruir sus graneros y construir unos más grandes. Jesús dijo que el hombre era un necio (tonto) porque cuando su vida terminara, todo lo que tenía se quedaría en la tierra. Nada podría llevarse él cuando muriera.

La vida no es un juego como el presentado por la televisión y Dios no hace tratos. Dios nos ha prometido darnos lo suficiente para nuestras necesidades, pero no nos ha prometido el darnos cuantos deseos tengamos. "¡Tengan cuidado! Absténganse de toda avaricia.

Querido Padre, ayúdanos a contentarnos con las bendiciones que generosamente nos das y ayúdanos a estar pendientes de nuestra egoísmo y avaricia. Amén.